

IN MEMORIAM DE NIEVES LÓPEZ MARTÍNEZ (Burgos, 1949–Madrid, 2010)

El pasado quince de diciembre falleció Nieves López Martínez, catedrática del Departamento de Paleontología de la Universidad Complutense de Madrid. Me han pedido que escriba unas líneas sobre la que fue mi maestra, colega, compañera y amiga, y a pesar de la profunda tristeza que ahora siento lo voy a hacer como homenaje a su memoria.

Nieves trabajó en todos los campos de la Paleontología: Taxonomía, Sistemática, Tafonomía, Evolución, Paleobiogeografía, Biocronología, Bioestratigrafía. Era capaz de profundizar y destacar en cualquier temática que tocara. Su *Curriculum Vitae* es verdaderamente impresionante no sólo por la calidad y cantidad de su producción científica sino también por su diversidad. Dirigió numerosos proyectos de investigación del Plan Nacional, diez Tesis Doctorales, más de veinte Tesinas, Diplomas de Estudios Avanzados y Tesis de Máster, publicó cerca de 200 artículos científicos y libros, y dirigía el grupo de Investigación de la UCM “Registro geológico de periodos críticos: factores paleoclimáticos y paleoambientales”. Durante años lideró el proyecto de excavación de Somosaguas que ha constituido una experiencia pedagógica novedosa y única en el ámbito de la Paleontología española. Ella fue la promotora y el alma del Doctorado, con mención de calidad, Interuniversitario de Paleontología en el que estaban implicadas tres de las Universidades públicas de Madrid (UCM, UAM y UAH). Divulgó la Paleontología en todos los ámbitos y lugares, de forma especial en su amado Pirineo.

Aún recuerdo la impresión que Nieves me produjo, a mí y a todos mis compañeros, el primer día de clase; era la nueva profesora de Paleontología de Vertebrados y me dejó boquiabierto por su conocimiento, entusiasmo, inteligencia, capacidad de crítica y por lo divertida que era. De ella recibí las mejores lecciones en la Universidad. Una vez que la descubrí ya no podía pensar en dedicarme a ninguna otra cosa que no fuera estudiar los micromamíferos fósiles. Esto mismo les sucedió a muchos otros estudiantes de Geología y de Biología que quedaron fascinados por la capacidad intelectual de Nieves a lo largo de su magnífica carrera como docente y como investigadora.

Nieves era una persona de una curiosidad insaciable, intelectualmente muy inquieta e incisiva, y su conversación era apasionante. Siempre que necesitaba algún consejo terminaba en su despacho pidiéndole su opinión. No sé cuántas veces me apoyé en su hombro para desahogarme, pero sé que nunca me lo negó.

Hemos compartido muchísimos momentos que ahora se me agolpan rápidamente en la cabeza. Veo las fotos

de los cuadernos de campo y recuerdo con mucho cariño y nostalgia las campañas de campo en el Duero y en el Pirineo; campañas en las que trabajábamos a un ritmo infernal y que siempre fueron muy productivas. Recuerdo muchas horas de conversaciones y discusiones con ella y con Remmert sobre los temas más variados, los dos eran tan estimulantes e interesantes como polémicos y provocadores. A los dos les debo mucho de lo que soy, les debo tantas cosas y muchas risas.

Nieves era una de las personas más inteligentes y agudas que he conocido. Su capacidad de trabajo sólo era superada por su entusiasmo, desprendía una energía contagiosa y siempre estaba llena de ideas. Desgraciadamente ya no va a poder seguir desarrollándolas, sus alumnos tenemos el reto de cuidar su legado y de intentar seguir sus pasos.

La Universidad Complutense, la Facultad de Ciencias Geológicas y el Departamento de Paleontología de Madrid pierden a una gran docente e investigadora. Sus amigos perdemos a una excelente persona.

Marián Álvarez Sierra
Departamento de Paleontología.
Universidad Complutense de Madrid

Nieves López amiga, compañera y maestra deja en nosotros un vacío. Ha sido un referente para todos aquellos que creen en la razón, en la justicia, a los que aman la naturaleza y que como naturalistas han perseguido comprender la vida. Una dimensión que Nieves agrandaba jugando con su limpia y preclara inteligencia y con su ambición por saber de moléculas, de la tierra en el universo, de la tierra planeta como geóloga, de la tierra y la vida como bióloga, y del tiempo evolutivo como paleontóloga. Vamos a echar de menos tu persona, tu amplitud de miras, y tu capacidad de seguir tejiendo ciencia y de hacer crecer científicos. Puso la primera piedra en el Departamento de Biología de la Autónoma de Madrid, debería decir el primer fósil, y ahí es donde han crecido ya cinco generaciones de paleontólogos. Desde este Campus al que siempre has acudido cuando lo hemos necesitado y donde respirabas aire te decimos “hasta siempre” y nos unimos a tus demás compañeros y amigos sintiendo tu pérdida.

Ángela Delgado
Coordinadora de Paleontología.
Universidad Autónoma de Madrid.